

Cultura política de la democracia en Guatemala, 2008
El impacto de la gobernabilidad

VIII ESTUDIO DE CULTURA DEMOCRATICA DE LOS
GUATEMALTECOS

Resumen ejecutivo

Autora del informe:

Dinorah Azpuru, Ph.D. Wichita State University

Diseño de la muestra:

Lic. Juan Pablo Pira, ASIES

Supervisión del trabajo de campo:

Lic. Max Eduardo Lucas, ASIES

Coordinador científico y editor de la serie:

Mitchell A. Seligson, Ph.D. Universidad de Vanderbilt



VANDERBILT UNIVERSITY



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMERICA

Este estudio se realizó gracias al patrocinio otorgado por el programa de Democracia y Gobierno de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. Las opiniones expresadas en este estudio corresponden a sus autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.

Noviembre, 2008

Tabla de contenido

Prólogo: Antecedentes del estudio	ii
Agradecimientos	iii
Aspectos generales del Informe 2008	1
Síntesis de los hallazgos del estudio de 2008 en Guatemala	2
El impacto de la gobernabilidad en el apoyo a la democracia	3
La legitimidad del sistema político	11
El comportamiento electoral de los guatemaltecos y la visión ciudadana sobre los partidos políticos	15

Prólogo: Antecedentes del estudio

Mitchell A. Seligson

Centennial Professor de Ciencia Política y Director del Proyecto de Opinión Pública de América Latina, Universidad de Vanderbilt

Este estudio forma parte del **Barómetro de las Américas**, una de las muchas y crecientes actividades del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP, por sus siglas en inglés). Este proyecto, iniciado hace dos décadas, es ahora acogido por la Universidad de Vanderbilt. LAPOP se inició con el estudio de los valores democráticos en un país, Costa Rica, en un momento en el que la mayor parte de los países latinoamericanos se encontraban atrapados en regímenes represivos que prohibían la realización de estudios de opinión pública. Por fortuna, hoy esos estudios pueden ser llevados a cabo abierta y libremente en casi todos los países de la región. El **Barómetro de las Américas** es un esfuerzo realizado por LAPOP para medir los valores y comportamientos democráticos en el continente, utilizando muestras nacionales probabilísticas de adultos en edad de votar.

En el 2004 se llevó a cabo la primera ronda en que participaron once países; la segunda se efectuó en el 2006 e incorporó a 22 países. En el 2008 se realizó la ronda más reciente, que también abarcó a 22 países. Los reportes y las respectivas bases de datos están disponibles en la página web del **Barómetro de las Américas** www.AmericasBarometer.org. La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) proporcionó el financiamiento. El estudio de cada país contiene un análisis de esas importantes áreas relacionadas con los valores y comportamientos democráticos.

Nos embarcamos en el **Barómetro de las Américas** con la esperanza de que los resultados fueran de interés y relevancia política para los ciudadanos, ONGs, académicos, gobernantes y la comunidad donante internacional. Aspiramos a que el estudio pueda ser utilizado no sólo para ayudar al avance de la agenda de democratización, sino que también sirva a la comunidad académica que ha estado involucrada en la tarea de determinar qué valores son

los que más probablemente promueven una democracia estable. Por esta razón, se acordó incluir un núcleo común de preguntas en nuestra encuesta. Un diseño muestral común es crucial para el éxito de este esfuerzo. Usamos un diseño común para la construcción de una muestra probabilística (con cuotas a nivel del hogar) multi-etápica y estratificada de un tamaño aproximado de 1,500 individuos.¹ La meta de LAPOP es que los estudios sean accesibles al lector no técnico. Para esto, se decidió la utilización de gráficos bivariados. Pero también acordamos que esos gráficos seguirían un análisis multivariado (regresión lineal o regresión logística), de tal forma que el lector técnicamente informado pudiera asegurarse de que las variables individuales en los gráficos fueran realmente predictores significativos de la variable dependiente estudiada.

Agradecimientos

El estudio fue posible gracias al generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Elizabeth Ramirez, Eric Kite y Sharon Carter nos ayudaron en todos los aspectos del proyecto. En la Universidad de Vanderbilt, el estudio no hubiera sido posible sin la generosidad, colaboración y trabajo de muchas personas. El Provost de Vanderbilt, Richard McCarty proporcionó apoyo financiero en muchos aspectos cruciales de la investigación. Nicholas S. Zeppos, Rector, generosamente ofreció a LAPOP oficinas y espacio para conferencias y los reacondicionó y equipó totalmente. Vera Kutzinski, Directora del Centro para las Américas de Vanderbilt, nos apoyó con fondos para varios aspectos de los estudios. Neal Tate, Director del Departamento de Ciencias Políticas en Vanderbilt, ha sido un gran apoyo para el proyecto desde su llegada a Vanderbilt y ha facilitado su integración con la apretada agenda del departamento. Tonya Mills, Administradora de Fondos, y Patrick D. Green, Director Asociado de la División de Investigación Auspiciada, manejaron heroicamente los múltiples contratos y detalles financieros de este proyecto. En un estudio tan complejo como éste, decenas de contratos fueron firmados y cientos de

¹ Con excepción de Bolivia (N = 3,000), Ecuador (N = 3,000), Paraguay (N = 1,200), y Canadá (N = 2,000).



facturas pagadas. Ellos merecen un especial agradecimiento por sus esfuerzos. Imprescindible para el éxito del proyecto fue la cooperación de muchas personas e instituciones en los países involucrados. En el caso de Guatemala la institución coordinadora del esfuerzo nacional es la Asociación de Investigación y Estudios Sociales, ASIES.

Finalmente, queremos agradecer a los más de 35,000 residentes de las Américas que entregaron tiempo de sus ocupaciones diarias para contestar nuestras preguntas. Sin su cooperación, este estudio habría sido imposible.

Aspectos generales del Informe 2008

Este resumen contiene los principales hallazgos del octavo estudio de cultura democrática de los guatemaltecos, denominado “Cultura política de la democracia en Guatemala 2008, el impacto de la gobernabilidad”. El Informe Nacional que contiene dicho estudio es publicado separadamente. El reporte de Guatemala forma parte del proyecto regional Barómetro de las Américas, de La Universidad de Vanderbilt que en 2008 incluyó encuestas en 22 países del continente americano.

Este estudio incluye análisis de datos provenientes de la encuesta de cultura democrática realizada en febrero del año 2008 en Guatemala; la muestra incluyó a 1,538 guatemaltecos y es representativa de todo el país. Los detalles técnicos de la muestra pueden verse en el Apéndice del Informe Nacional. Cuando es pertinente, el estudio compara los resultados de 2008 con resultados obtenidos en las encuestas de cultura democrática llevadas a cabo en 2004 y en 2006. En diversos temas el estudio también hace una comparación de los resultados de Guatemala con los resultados obtenidos en otros países, lo cual sirve de parámetro para comparar la democracia guatemalteca con otros países de las Américas. Las preguntas incluidas en el cuestionario abordan diversos temas relacionados con los valores democráticos, las actitudes y el comportamiento político de los guatemaltecos. La mayoría de preguntas no hace referencia a temas coyunturales, sino más bien a temas de fondo que son considerados como parte integral de la cultura democrática de un ciudadano.

La estructura de este informe es similar a la de informes elaborados en otros países de la región, pero los resultados varían de país a país. En la primera parte del reporte se describen las características de la muestra, así como la teoría del vínculo entre la percepción y la experiencia de los ciudadanos con diversos aspectos relacionados con la gobernabilidad y el apoyo a la democracia estable. En la segunda parte se presenta la evidencia de dicho vínculo en Guatemala. Para el efecto se analiza el impacto de la corrupción, la violencia delincuencial, el desempeño de los gobiernos locales, la participación de la sociedad civil y el

desempeño económico del gobierno en la generación de apoyo hacia la democracia estable. La parte tres se compone de dos capítulos. El primero de ellos discute el tema de la legitimidad del sistema político y de las instituciones políticas, así como las perspectivas ciudadanas acerca de la democracia en el país. El último capítulo analiza a fondo temas relacionados con el comportamiento electoral de los guatemaltecos en las elecciones realizadas en el año 2007, así como algunos temas referidos a partidos políticos y la política en general.

Síntesis de los hallazgos del estudio de 2008 en Guatemala

En términos generales se puede decir que la encuesta de cultura democrática de 2008 presenta resultados contrastantes para Guatemala. En perspectiva comparativa con otros países de la región existen aspectos positivos, tales como una participación más activa de los guatemaltecos en ciertas organizaciones de la sociedad civil. También se encuentra entre los aspectos favorables que Guatemala se coloca entre los países que otorgan más confianza a su gobierno local; además, los guatemaltecos se encuentran entre los ciudadanos más satisfechos con el desempeño de su gobierno municipal. Los guatemaltecos también tienen una percepción más positiva del desempeño económico del gobierno de turno, aunque este hallazgo puede ser influenciado, como se señala en el texto, por el hecho de que se está evaluando a un gobierno que tomó posesión del cargo apenas un mes antes de realizarse la encuesta.

En la mayoría de temas el país se ubica en una posición intermedia con relación a los otros países del continente incluidos en el estudio de 2008; así por ejemplo, Guatemala se ubica en una posición intermedia en términos de la legitimidad otorgada a las instituciones políticas, la confianza interpersonal existente, la participación electoral, la percepción de inseguridad, la victimización por corrupción, el apoyo a la descentralización de responsabilidades y recursos económicos, la percepción del nivel de democracia existente en el país y la satisfacción con el desempeño de la democracia en Guatemala.

Finalmente, en el lado negativo, los guatemaltecos se ubican en los últimos lugares en términos de su apoyo a la democracia, el apoyo al derecho de participación de otros, la tolerancia política, la preferencia por la democracia y la percepción de corrupción entre funcionarios públicos. Los resultados desfavorables son particularmente notorios en el caso de la identificación con los partidos políticos y el interés en la política, en los cuales Guatemala se ubica en la última y penúltima posición del continente respectivamente. Guatemala es también uno de los países en donde el mayor número de ciudadanos cae en la categoría de democracia inestable cuando se combinan las variables de apoyo al sistema y tolerancia política. A continuación se señalan en mayor detalle los principales hallazgos de cada capítulo de este informe.

El impacto de la gobernabilidad en el apoyo a la democracia

El primer capítulo contiene el marco teórico del estudio, pero es en los capítulos siguientes en donde se analizan los resultados de la encuesta realizada. Es así que en el **Capítulo II se analiza el tema de la victimización por corrupción y la percepción de corrupción en Guatemala**. En cuanto a la victimización directa por corrupción se encontró que un 19.6% de los guatemaltecos reportó haber sido víctima de al menos un acto de corrupción gubernamental en el año anterior, lo cual ubica al país en una posición intermedia a nivel continental (ver Gráfico 1). La victimización por corrupción en el año 2008 es ligeramente mayor que en años anteriores, pero la diferencia no es estadísticamente significativa. Al igual que en años anteriores, los hombres, las personas de edad mediana y las personas con mayor educación e ingresos, son más proclives a ser víctimas de la corrupción. Finalmente, los modelos estadísticos utilizados muestran que dicha victimización por corrupción no tiene efecto directo en las variables utilizadas para medir el apoyo a la democracia estable en el país.

El otro gran tema cubierto en el Capítulo II fue el de la percepción de corrupción en funcionarios públicos. En este aspecto, Guatemala aparece como uno de los países en donde la percepción de corrupción es más alta, llegando a 80.4 puntos en la escala de 0-100 puntos utilizada en este estudio. Dicha percepción sí tiene un

impacto en el apoyo a la democracia, más específicamente en la legitimidad de las instituciones políticas: quienes perciben mayor corrupción, tienden a tener menos confianza en las instituciones.

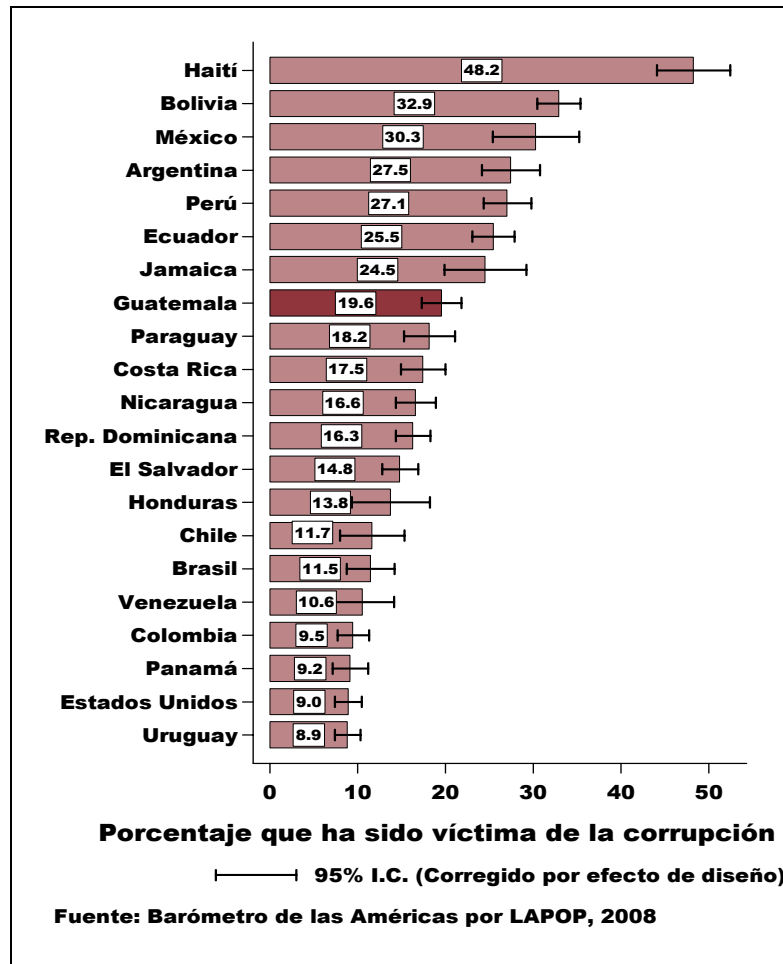


Gráfico 1. Victimización por corrupción en las Américas, 2008

En el Capítulo III se analiza el tema de la victimización por delincuencia y la percepción de inseguridad en Guatemala. En cuanto a la victimización individual por delincuencia se encontró que un 17.1% de los guatemaltecos reportó haber sido víctima de

algún acto delincencial en el último año, lo cual ubica al país en una posición intermedia a nivel continental. La victimización por delincuencia el año 2008 es ligeramente menor que en años anteriores, pero la diferencia no es estadísticamente significativa. Los principales predictores de victimización por delincuencia son diversos. Los hombres, los guatemaltecos más jóvenes (entre 18 y 25 años), las personas con mayor nivel socioeconómico y quienes residen en ciudades grandes o la capital son los más proclives a ser víctimas de la delincuencia (ver Gráfico 2). Finalmente, los modelos estadísticos utilizados muestran que dicha victimización por delincuencia tiene impacto en una de las variables utilizadas en este estudio para medir el apoyo a la democracia estable en el país, la legitimidad de las instituciones políticas. Los guatemaltecos que han sido víctimas de la delincuencia le otorgan 37.5 puntos de confianza a las instituciones, mientras quienes no han sido víctimas le otorgan 43.5 puntos.

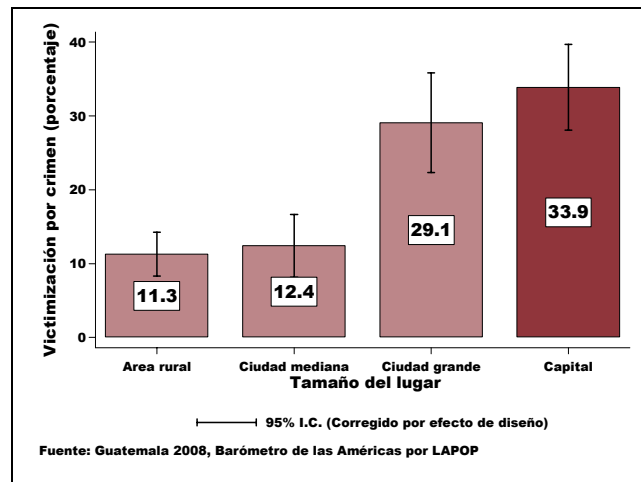


Gráfico 2. Victimización por delincuencia (según tamaño del lugar de residencia), Guatemala 2008

El otro gran tema cubierto en este capítulo fue el de la percepción de inseguridad física. Se encontró que la percepción de inseguridad disminuyó ligeramente en 2008, llegando a un promedio de 39.6 puntos; sin embargo la diferencia con años anteriores no es estadísticamente significativa. En comparación con

otros países del continente, Guatemala se ubica en una posición intermedia en este tema, pero cabe destacar que la percepción de inseguridad es mayor en la capital. La percepción de inseguridad tiene impacto en Guatemala en dos de las variables que miden el apoyo a la democracia, más específicamente en la legitimidad de las instituciones políticas y en la confianza interpersonal. De manera que quienes perciben mayor inseguridad física, tienden a tener menos confianza en las instituciones y también menos confianza en otras personas (ver Gráfico 3).

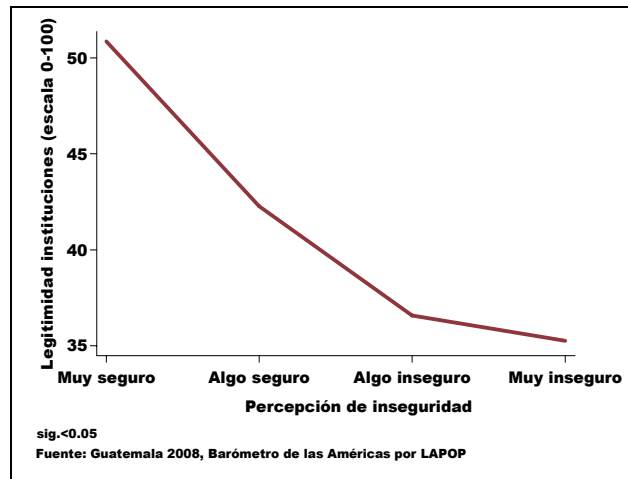


Gráfico 3. Impacto de la percepción de inseguridad en la legitimidad de las instituciones, Guatemala 2008

El **Capítulo IV** contiene el análisis de diversos temas relacionados con el gobierno local y con la participación de los ciudadanos en organizaciones de la llamada sociedad civil. En cuanto al gobierno local, se examinó primeramente los niveles de confianza que los guatemaltecos tienen en su gobierno municipal (es decir el gobierno local de la municipalidad donde reside cada entrevistado). En este sentido, se encontró que los guatemaltecos otorgan 56.1 puntos promedio de legitimidad al gobierno local, resultado que coloca a Guatemala entre los países en los cuales existe mayor confianza en el mismo. A nivel interno, cuando se compara la confianza ciudadana en el gobierno nacional y el gobierno local, se encuentra que el gobierno local genera más

confianza que el gobierno nacional, cuyo promedio es de 50.1 puntos. La diferencia entre ambos es estadísticamente significativa. Además de la confianza en el gobierno local, también se midió la satisfacción ciudadana con los servicios dados por el gobierno municipal; en perspectiva comparativa se encuentra que nuevamente Guatemala se coloca entre los países con más alta satisfacción, con un promedio de 55.9 puntos en la escala 0-100 usada en este estudio (ver Gráfico 4).

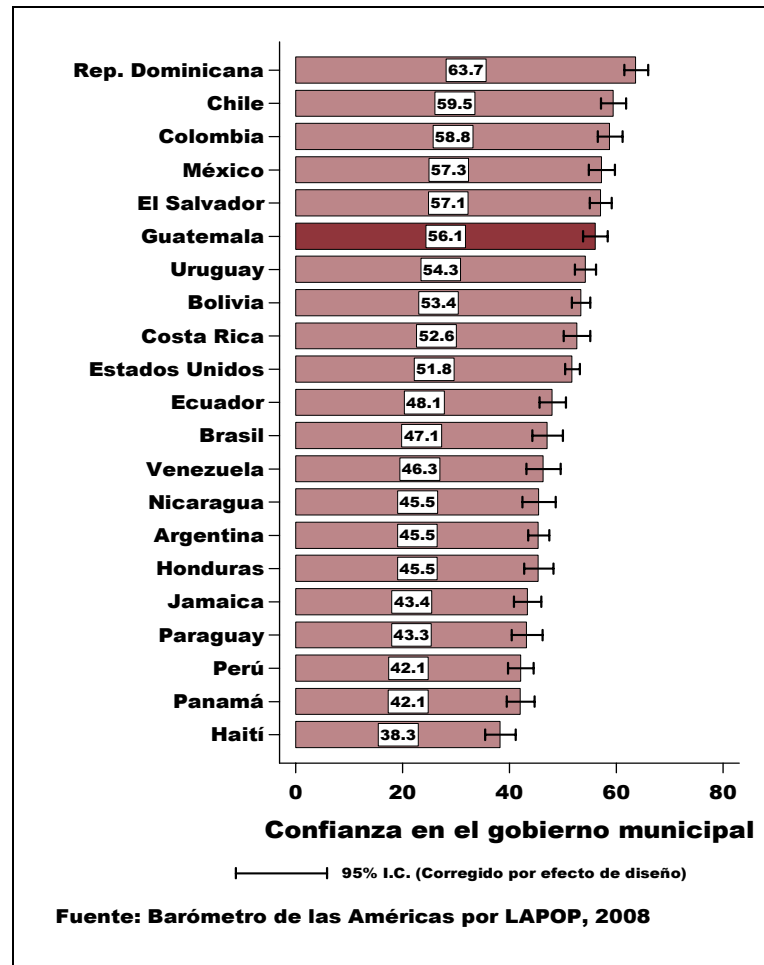


Gráfico 4. Confianza en el gobierno local en las Américas, 2008

Además de los dos temas anteriores, se examinó la frecuencia con la cual los ciudadanos participan en reuniones convocadas por el gobierno local y también con cuánta frecuencia presentan solicitudes o peticiones al mismo. Se encontró que en 2008 un 14% de los ciudadanos dijo haber participado en al menos una reunión municipal en el último año, y un porcentaje similar, un 12%, indicó haber presentado una petición al gobierno local.

Este capítulo exploró también el tema del apoyo ciudadano a la descentralización, en dos vertientes, por un lado el apoyo a la descentralización de responsabilidades y por otro el apoyo a la descentralización de recursos económicos. En ambos casos Guatemala se ubica en una posición intermedia a nivel continental, con 49.7 puntos promedio de apoyo a la descentralización de responsabilidades y 48.4 puntos promedio de apoyo a la descentralización de recursos. También se analizó si la satisfacción con los servicios del gobierno local tiene algún impacto en el apoyo a la descentralización de responsabilidades o recursos. El análisis mostró que no existe relación entre la satisfacción con los servicios del gobierno municipal y el apoyo a la descentralización de responsabilidades. Sin embargo, sí existe un vínculo entre la satisfacción con el mismo y el apoyo a la descentralización de recursos. En otras palabras, los ciudadanos satisfechos con los servicios de su gobierno local son más proclives a apoyar la descentralización de recursos económicos.

El otro gran tema cubierto en este capítulo fue el de la participación de los ciudadanos en diversas organizaciones de la sociedad civil. Tal como se explicó en el marco teórico al inicio de este capítulo, la participación cívica ha sido considerada como un componente esencial del desarrollo democrático en cualquier país. Se encontró en el análisis que los guatemaltecos denotan altos niveles de participación en reuniones de organizaciones religiosas, asociaciones de padres de familia vinculadas a la escuela, comités locales de mejoras y organizaciones femeninas. La participación más alta se da en organizaciones religiosas con 73.2 puntos promedio, seguido por la participación en asociaciones de padres de familia con 49.1 puntos. La participación en comités de mejoras es menor (39.6 puntos promedio) que las dos anteriores y la

participación en grupos de mujeres es todavía menor (24 puntos promedio). Sin embargo, en todos los casos Guatemala se ubica entre los cinco primeros países en términos de participación.

Finalmente, el Capítulo IV analiza si la participación en organizaciones de la sociedad civil tiene impacto en las variables de apoyo a la democracia estable usadas en este informe. Se encontró que únicamente la participación en organizaciones religiosas tiene un impacto en el apoyo a la democracia estable, pero en un sentido negativo. Además, la participación en comités de mejoras tiene un impacto positivo en la legitimidad de las instituciones políticas.

En el Capítulo V se analiza el impacto que la percepción ciudadana acerca del desempeño económico del gobierno de turno puede tener en el apoyo a la democracia estable. Para medir el desempeño económico se construyó un índice de desempeño económico que incluye la evaluación ciudadana del grado en que el gobierno combate la pobreza y combate el desempleo. En perspectiva comparada se encontró que Guatemala se ubica como uno de los países con mejor percepción ciudadana acerca del desempeño económico del gobierno, con un promedio de 50.6 puntos en la escala 0-100 usada en este informe. Sin embargo, cabe resaltar que al momento de realizar la encuesta (febrero 2008) acababa de tomar posesión un nuevo gobierno, lo cual puede ser un factor que afecte los resultados. En otras palabras, el hecho que el gobierno había estado en el poder apenas un mes cuando se realizó la encuesta, dificulta el que las personas realicen una evaluación certera.

El tema central de este capítulo es el desempeño económico del gobierno, ya que como se explicó en el marco teórico, el estado de la economía (tanto la economía nacional como la economía personal de los entrevistados) puede tener incidencia en sus preferencias políticas. En la mayoría de países la economía resulta ser el tema principal de interés para los ciudadanos y el tema por el cual muestran más preocupación. Sin embargo, como se señala en este informe, en el caso de Guatemala los ciudadanos manifestaron que el principal problema del país es el tema de la seguridad, no la

economía (ver Gráfico 5). Esta misma tendencia se viene manifestando desde el año 2004.

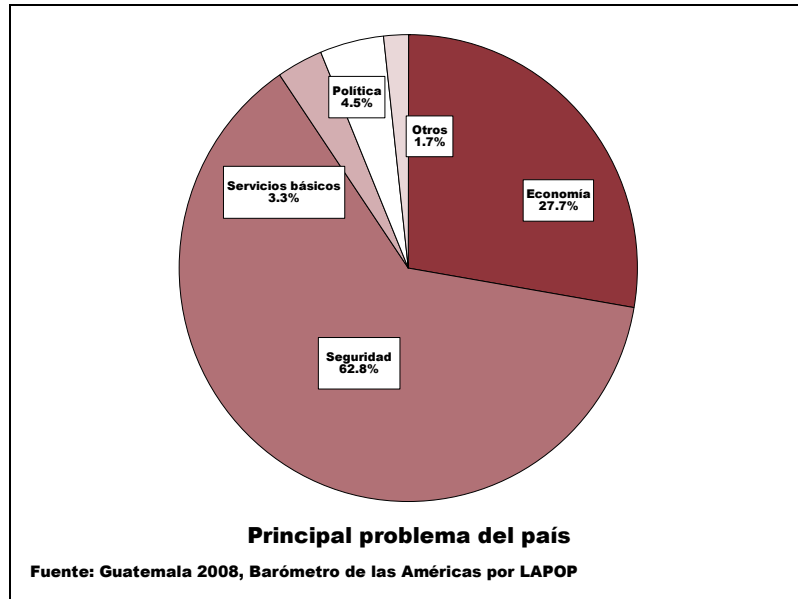


Gráfico 5. Principal problema del país según los guatemaltecos, 2008

Más allá del análisis de las percepciones ciudadanas acerca del desempeño económico del gobierno, se examina en este capítulo si existe relación entre la evaluación de la economía nacional y la economía personal del entrevistado y su percepción del desempeño económico del gobierno. Se encontró que en el caso de Guatemala no existe tal relación, por lo menos en la coyuntura en la cual se realizó la encuesta. También se examinó si la percepción de desempeño económico del gobierno tiene impacto en las variables de apoyo a la democracia estable. En este sentido, sí se encontró relaciones importantes. Mientras mejor sea la percepción ciudadana del desempeño económico del gobierno, mayor es el apoyo a la democracia, mayor es el apoyo al derecho de participación, mayor es el nivel de tolerancia política y mayor es la legitimidad de las instituciones políticas. Una percepción positiva acerca del desempeño económico del gobierno tiene incidencia incluso en los niveles de confianza interpersonal en los guatemaltecos: mientras

mejor sea la evaluación del desempeño económico del gobierno, mayor es la confianza en otras personas.

La legitimidad del sistema político

En la tercera y última parte de este informe se entra a analizar el tema de la legitimidad del sistema político y las instituciones políticas, así como las percepciones que los ciudadanos tienen acerca de la democracia. **El Capítulo VI contiene el análisis que tradicionalmente se ha hecho en los estudios de cultura democrática anteriores en términos de la relación existente entre el apoyo al sistema político y la tolerancia**, la cual genera un índice de estabilidad democrática. En este sentido, se ha encontrado que los resultados obtenidos en el año 2008 no son favorables para Guatemala. En este año, disminuyó notablemente el porcentaje de guatemaltecos que cae en la casilla de “democracia estable”, reduciéndose de un 26.8% en 2006 a un 18.5% en 2008. Todavía más preocupante es el hecho que aumentó notablemente el porcentaje de ciudadanos que se ubicó en la categoría de “democracia en riesgo”, que pasó del 25.6% en 2006 al 38.4% en 2008 (ver Tabla 1).

Tabla 1. Relación entre apoyo al sistema y tolerancia política en Guatemala 2004-2008

<i>APOYO AL SISTEMA POLITICO</i>	<i>TOLERANCIA POLITICA</i>	
	<i>Alta</i>	<i>Baja</i>
<i>Alto</i>	Democracia estable 2008: 18.5 %	Estabilidad autoritaria 2008: 27.7 %
	2006: 26.8 %	2006: 26.0 %
	2004: 21.2 %	2004: 23.8 %
<i>Bajo</i>	Democracia inestable 2008: 15.3 %	Democracia en riesgo 2008: 38.4 %
	2006: 21.5 %	2006: 25.6 %
	2004: 19.3 %	2004: 35.7 %

En perspectiva comparativa, ello coloca a Guatemala como uno de los países del continente americano con menor porcentaje en

la categoría de ciudadanos con actitudes conducentes a una democracia estable (ver Gráfico 6), a la vez que lo coloca como el tercer país con actitudes ciudadanas que tienden a poner la democracia en riesgo. Como se explica en el marco teórico de este capítulo, ello no quiere decir que el sistema político o la democracia vayan a sufrir un rompimiento en Guatemala, pero desde esta perspectiva, las condiciones para el desarrollo de una democracia estable disminuyeron notablemente en 2008.

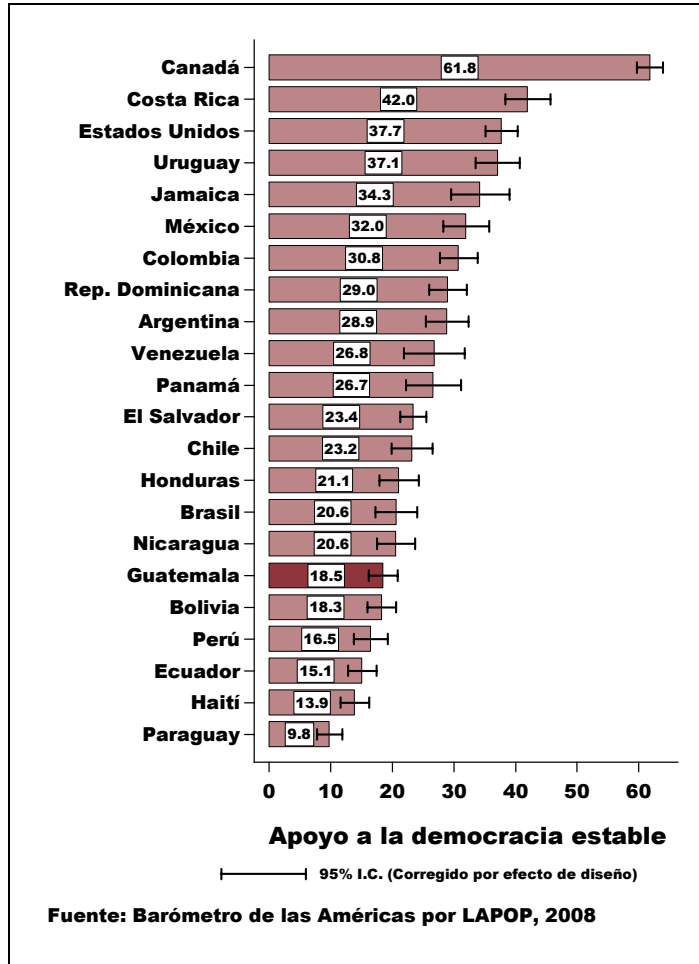


Gráfico 6. Apoyo a la democracia estable en las Américas, 2008

En el capítulo se trata de ahondar en las razones que llevaron a este resultado negativo, habiéndose encontrado que la causa principal parece ser la disminución de los niveles de tolerancia política existentes en el país. Uno de los componentes del índice de democracia estable, el apoyo al sistema político, no sufrió cambios significativos en 2008, pero el otro componente, la tolerancia política, sí sufrió un revés. No se puede determinar con los datos disponibles las causas de dicha disminución en los niveles de tolerancia, pero es probable que la polarización generada por la campaña política de 2007 haya tenido alguna incidencia.

Más allá del análisis del índice de estabilidad democrática, en este capítulo también se examinó el tema de la legitimidad de las distintas instituciones políticas en el país, con énfasis en las instituciones de justicia. En términos generales, se encontró que aunque hubo una disminución generalizada de confianza en las instituciones, ésta no es estadísticamente significativa en la mayoría de casos. A nivel continental, la confianza en el sistema de justicia en Guatemala se encuentra en una posición intermedia. En el Gráfico 7 se observan los niveles de confianza ciudadana en diversas instituciones públicas reportados en el año 2008; la iglesia católica y los medios de comunicación se utilizan como parámetros de medición.

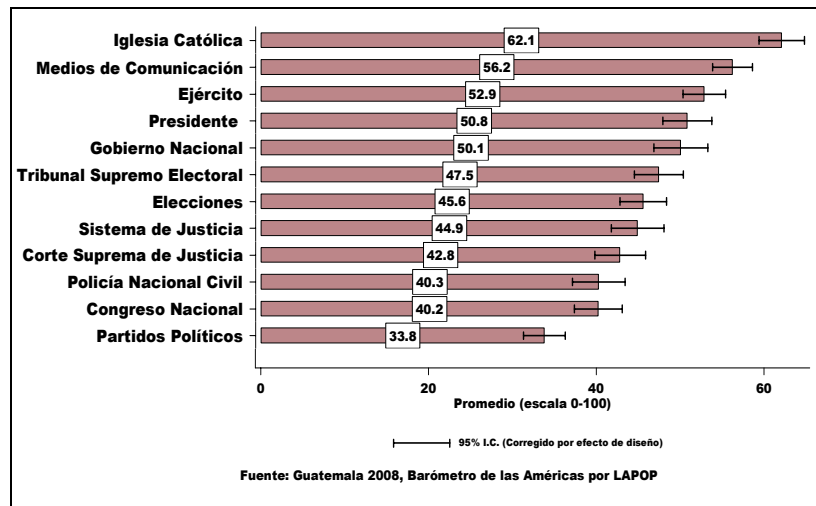


Gráfico 7. Confianza ciudadana en instituciones en Guatemala, 2008

Finalmente, siempre en el Capítulo VI se examinaron tres temas relacionados con la democracia: la preferencia que los ciudadanos tienen hacia la idea de la democracia en comparación con un régimen autoritario, la evaluación acerca del nivel de democracia existente en Guatemala y la satisfacción con el desempeño de la democracia en la práctica. En el primer tema, se encontró que Guatemala es uno de los dos países en donde menos apoyo hacia la idea de la democracia existe. Sólo un 57.2% de los guatemaltecos considera que la democracia es siempre preferible. Un alto porcentaje considera que da lo mismo y un porcentaje menor estima que un régimen autoritario puede ser preferible. En el segundo tema relacionado con la evaluación del grado de democracia existente en el país, Guatemala se ubica en una posición intermedia baja con relación a otros países. El puntaje dado al nivel de democracia existente en Guatemala por sus ciudadanos es de 52.3 puntos en la escala 0-100 usada en este estudio. Finalmente, en términos de la satisfacción con la democracia, Guatemala se ubica en una posición intermedia alta, con 52.1 puntos de promedio, por arriba de países como México, Argentina y Perú, entre otros. Una comparación en el tiempo permite ver que los guatemaltecos se muestran más satisfechos con el desempeño de la democracia en 2008 que en 2006 (ver Gráfico 8).

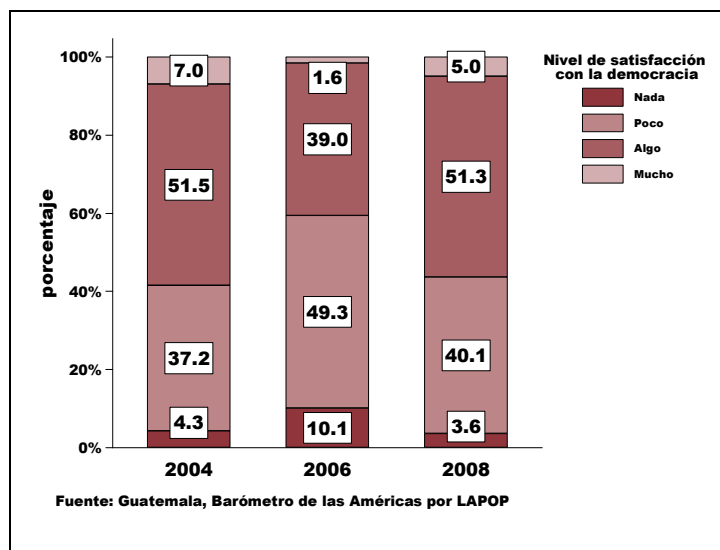


Gráfico 8. Satisfacción con la democracia en Guatemala 2004-2008

El comportamiento electoral de los guatemaltecos y la visión ciudadana sobre los partidos políticos

El último capítulo de este informe, **Capítulo VII**, trata extensamente el tema del comportamiento electoral de los ciudadanos guatemaltecos, con particular referencia a lo acontecido en las elecciones realizadas en el segundo semestre de 2007. Los resultados de este capítulo son mixtos. Por un lado, se dan hallazgos positivos, pero por otro, se encuentra que los guatemaltecos muestran debilidades que en el largo plazo pueden afectar el desarrollo democrático.

Entre los hallazgos positivos se encuentra que el contexto de libertad para ejercer el derecho al voto mejoró en Guatemala en 2008, incluso con relación al pasado reciente. Más del 80% de guatemaltecos y guatemaltecas expresó no tener ningún temor de votar en elecciones nacionales, ello comparado con 72% en 2006. También es altamente positivo el encontrar que aumentaron los niveles de participación electoral reportados, es decir, la asistencia a las urnas en la primera vuelta de las elecciones presidenciales de

2007. Dicho aumento fue particularmente notorio entre las mujeres, y en especial entre las mujeres indígenas (ver Gráfico 9). Si bien es cierto que el ser hombre es todavía un predictor de participación electoral en Guatemala, la tendencia en el lado femenino es positiva.

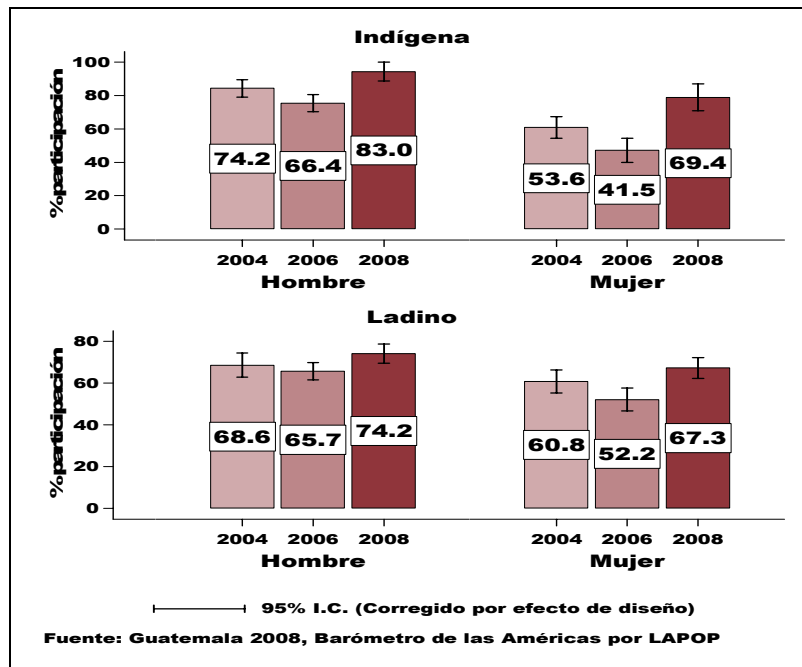


Gráfico 9. Participación electoral 2004-2008
(por género y autoidentificación étnica)

Otros predictores de asistencia las urnas en 2007 fueron un mayor nivel de ingresos, un mayor nivel educativo y el ser un guatemalteco o guatemalteca de edad mediana. Estas tendencias se observan en los Gráficos 10 y 11. Con relación a la educación, en el Gráfico 10 se puede ver que a mayor educación, mayor es la probabilidad de haber asistido a votar. En el Gráfico 11, por otra parte, se nota que con la edad también se incrementa la posibilidad de haber votado, pero ésta empieza a decrecer luego de los 55 años aproximadamente.

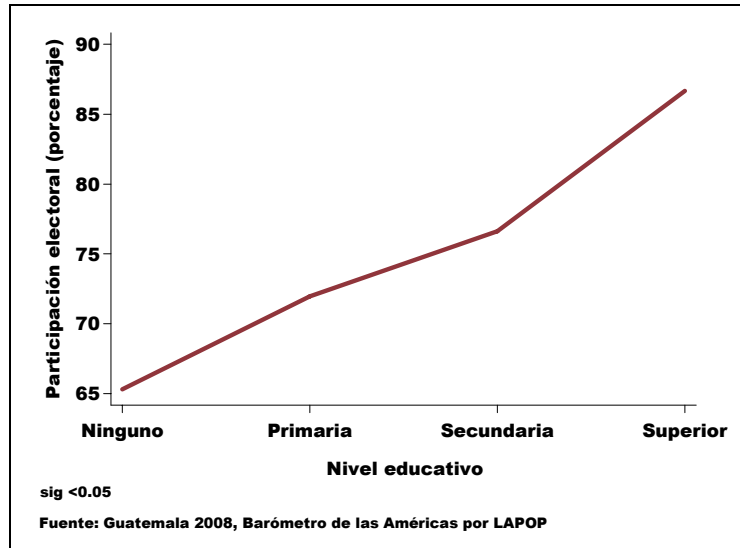


Gráfico 10. Participación electoral en 2007 en Guatemala por nivel educativo

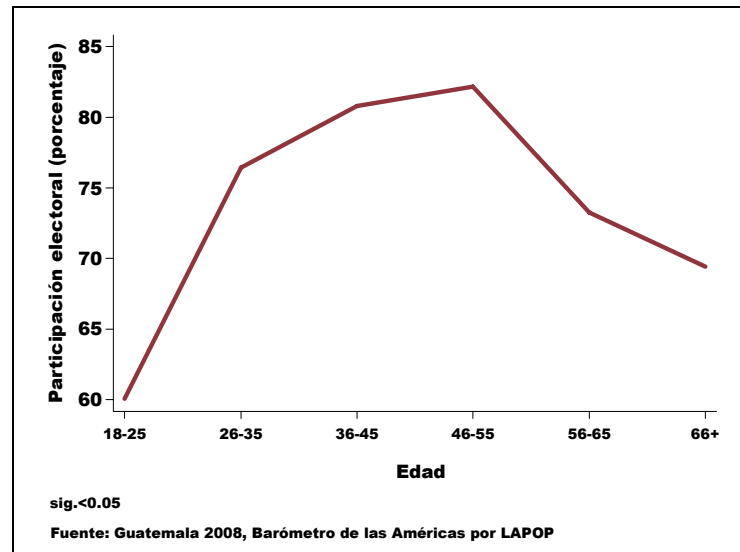


Gráfico 11. Participación electoral en 2007 en Guatemala por edad

A continuación, a manera de ejemplo del tipo de análisis que se realiza en este estudio, se presenta la tabla de regresión que especifica los predictores de voto en las elecciones de 2007 en Guatemala (Tabla 2).

Tabla 2. Predictores de participación electoral en Guatemala

Probabilidad de asistir a las urnas electorales		
	Coefficientes	(t)
Área urbana	0.015	(0.05)
Tamaño del lugar	0.090	(0.26)
Zona metropolitana	-0.254	(-1.54)
Educación	0.555*	(5.66)
Número de hijos	0.180	(1.96)
Edad	0.321*	(3.81)
Riqueza	0.232*	(2.39)
Mujer	-0.254*	(-3.83)
Ladino	-0.083	(-0.30)
Indígena	0.189	(0.67)
Constante	1.112*	(13.68)
F = 15.18		
Número de casos = 1473		
* p<0.05		

En el Capítulo VII también se abordaron otros temas relacionados con el comportamiento electoral de los guatemaltecos. Por un lado, se encontró que en términos de ideología los guatemaltecos continúan, como se encontró en el informe del año 2006, ubicándose en el centro del espectro político. No existen mayores diferencias entre la posición ideológica de quienes emitieron su voto por alguno de los tres candidatos principales en la contienda electoral de 2007, como puede verse en el Gráfico 12. Si bien los electores del candidato ganador, Álvaro Colom, se ubicaron ligeramente más hacia el centro-izquierda en el espectro ideológico en comparación con los otros dos candidatos que obtuvieron un alto número de votos, la diferencia no es marcada. En otras palabras, quienes votaron por Colom se ubican más bien en el centro del espectro político, mientras que quienes votaron por los otros dos candidatos, Giammattei y Pérez Molina, se ubican ligeramente al centro-derecha.

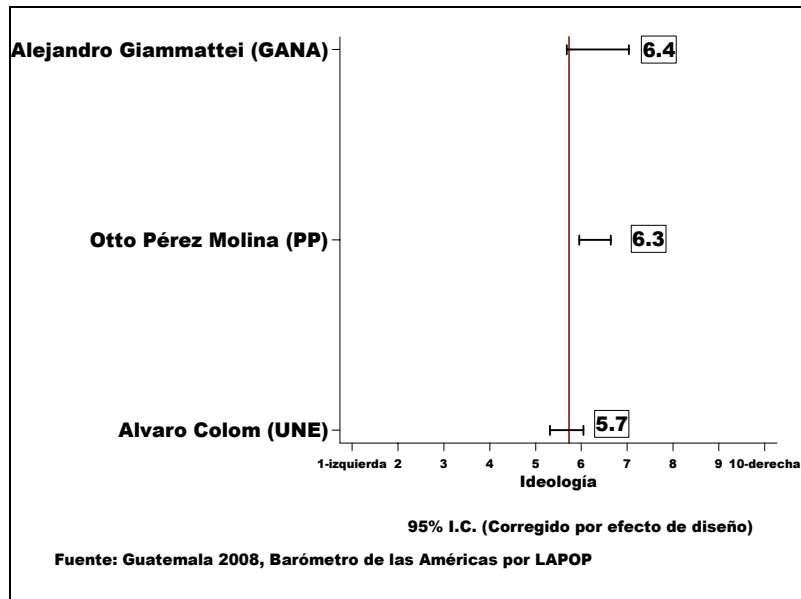


Gráfico 12. Ubicación ideológica de los guatemaltecos y voto por candidatos en 2007

Sin embargo, sí se encontró que una mayoría de guatemaltecos favorece un papel más activo del Estado en el bienestar público y en la redistribución de la riqueza, tema que con frecuencia se vincula al posicionamiento ideológico de las personas. Otro tema que se exploró de manera general es el voto nulo, encontrándose que existen diversas razones por las cuales algunos guatemaltecos votaron de esa forma—en el caso de quienes estuvieron conscientes de haber emitido un voto nulo—siendo la principal de ellas el descontento con el sistema político o los candidatos. También, se encontró que casi un tercio de los entrevistados indicó haber emitido un voto dividido o voto cruzado, es decir, que votaron por un partido diferente para presidente y para el Congreso (ver Gráfico 13).

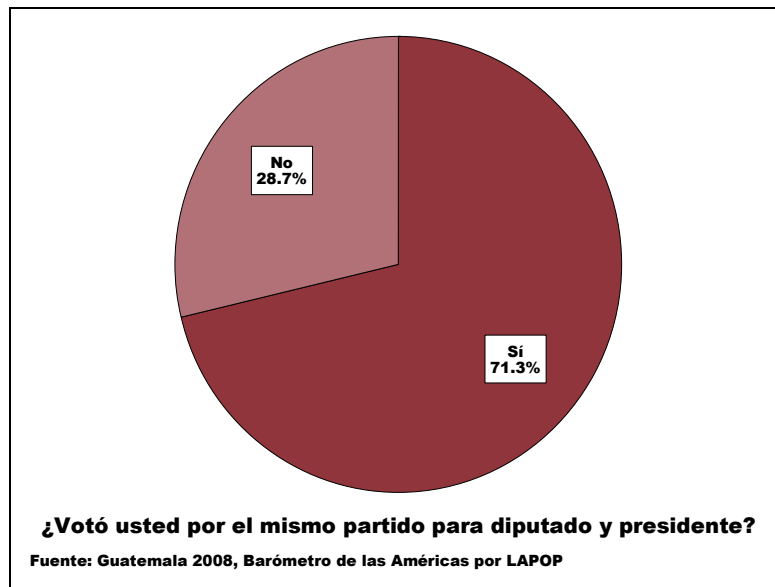


Gráfico 13. Voto cruzado en las elecciones de 2007

La última parte del capítulo va más allá del comportamiento en las elecciones de 2007 y se enfoca más bien en la relación entre partidos políticos y los ciudadanos. En este sentido los hallazgos no son positivos. Guatemala resulta ser el país del continente en el cual los ciudadanos tienen el nivel más bajo de identificación partidaria; únicamente un 15.9% indicó sentirse identificado con un partido político (ver Gráfico 14). En términos de la participación en reuniones de partidos políticos la situación comparativamente mejora un poco, ubicándose Guatemala en una posición intermedia con un promedio de 12.3 puntos.

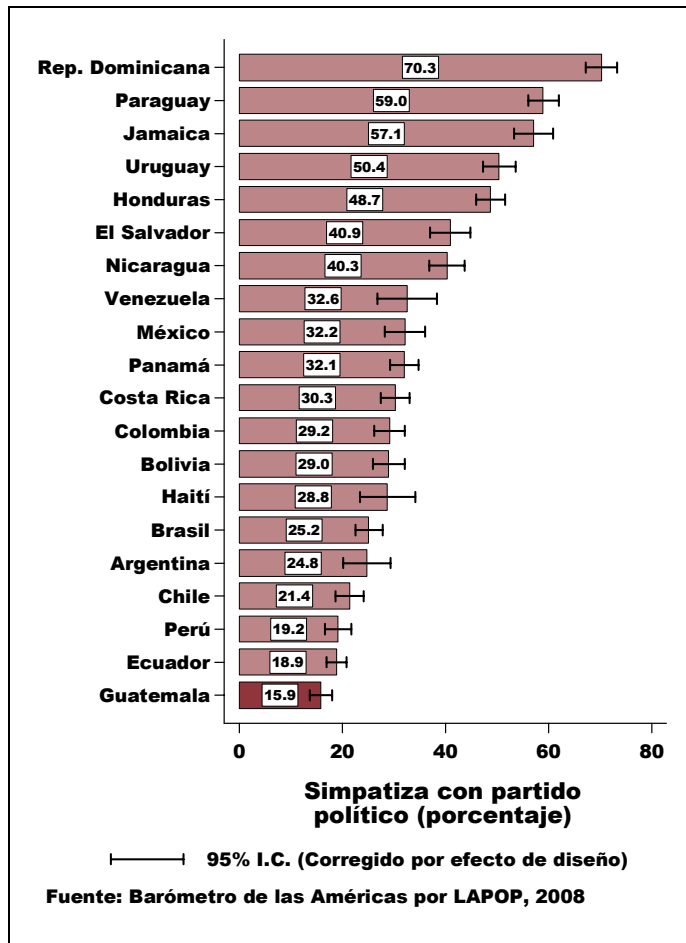


Gráfico 14. Simpatía con algún partido político en las Américas, 2008

Un último tema examinado fue cuál es el nivel de interés que los guatemaltecos tienen en la política. La perspectiva comparativa es nuevamente desfavorable para Guatemala, que se coloca en el penúltimo país del continente. El promedio de interés en la política por parte de los guatemaltecos es de 24.3 puntos en la escala de 0-100. Ello contrasta con los niveles de interés mostrados por los ciudadanos de otros países de la región (ver Gráfico 15), a pesar de que el año 2007 fue un año electoral en Guatemala, lo cual generalmente incrementa el interés en la política.

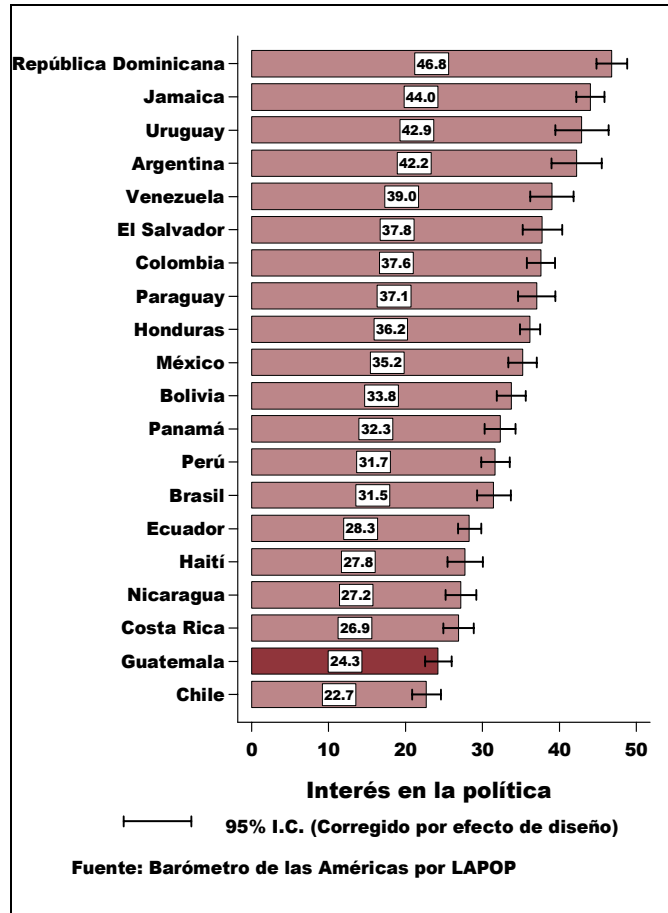


Gráfico 15. Interés en la política en las Américas, 2008 (escala 0-100)